

lectura abierta

04

8 de enero
del 2026

selección de textos

Ruth Vega Puñal
Sharon Rodríguez
Alhelí Málaga

paradero
desierto



LO QUE VUELVE DEL OLVIDO

Orígenes y fundamentos

- 5 Biblia • Cantares 8:6-7 [RVP]
- 6 Biblia • Job 30:16 [RVP]
- 7 Gustavo Adolfo Bécquer • Rima VIII [RVP]
- 8 Gustavo Adolfo Bécquer • Rima XVII [RVP]
- 9 Emily Dickinson • [Yo no soy nadie] [SR]
- 10 Louise Glück • El iris salvaje [SR]
- 11 Gustavo Pérez Ocampo • Panteísmo [AM]
- 13 Czesław Miłosz • Estado poético [AM]
- 15 Isabel Sabogal • [Quisiera ser...] [AM]

Y CAES ECHA PÁJARO

Lo material en el poema

- 17 José María Arguedas • Katatay / Temblor [RVP]
- 18 Arturo Corcuera • El grillo y su fábula [RVP]
- 19 Blanca Varela • Dama de blanco [SR]
- 20 César Vallejo • Los desgraciados [SR]
- 22 Miguel Gil Castro • Confesión [AM]
- 23 Villanueva Lorenzo • Macho [AM]
- 24 Giovanna Torres • Flores secas [AM]

EL LENGUAJE ES ABISMO

Textos varios

- 26 Ruth Vega Puñal • Romance de chiwaco
- 27 Ruth Vega Puñal • Máximas
- 28 Ruth Vega Puñal • Anunciación
- 29 Ruth Vega Puñal • Llaga
- 30 Sharon Rodríguez • [El lenguaje no te erigirá...]
- 31 Sharon Rodríguez • [De otros es el tiempo...]
- 32 Alhelí Málaga • Rolando
- 33 Alhelí Málaga • viaje nocturno por el mar
- 34 Alhelí Málaga • [Cierro los ojos y entonces...]
- 35 *Sobre las participantes*

LO QUE VUELVE DEL OLVIDO

Orígenes y fundamentos

CANTARES 8: 6-7

6 Ponme como un sello sobre tu corazón,
como una marca sobre tu brazo;
Porque fuerte es como la muerte el amor;
Duros como el Seol los celos;
Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.
7 Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.

JOB 30:16

16 Y ahora mi alma está derramada en mí;
Días de aflicción se apoderan de mí.

17 La noche taladra mis huesos,
Y los dolores que me roen no reposan.

18 La violencia deforma mi vestidura; me ciñe
como el cuello de mi túnica.

19 Él me derribó en el lodo,

Y soy semejante al polvo y a la ceniza.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

RIMA VIII

Cuando miro el azul horizonte
perderse a lo lejos,
al través de una gasa de polvo
dorado e inquieto,
me parece posible arrancarme
del mísero suelo
y flotar con la niebla dorada
en átomos leves
cual ella deshecho.

Cuando miro de noche en el fondo
oscuro del cielo
las estrellas temblar como ardientes
pupilas de fuego,
me parece posible a do brillan
subir en un vuelo
y anegarme en su luz, y con ellas
en lumbré encendido
fundirme en un beso.

En el mar de la duda en que bogo
ni aun sé lo que creo;
sin embargo estas ansias me dicen
que yo llevo algo
divino aquí dentro.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

RIMA XVII

Hoy la tierra y los cielos me sonríen,
hoy llega al fondo de mi alma el sol,
hoy lo he visto... La he visto y me ha mirado...
¡Hoy creo en Dios!

EMILY DICKINSON

Yo no soy nadie. ¿Quién eres tú?
¿También tú no eres nadie?
¡Entonces ya somos dos!
¡No lo digas! Lo pregonarían, ya sabes.

¡Qué aburrido ser alguien!
¡Qué ordinario! Estar diciendo tu nombre,
como una rana, todo el mes de junio,
a una charca que te contempla.

LOUISE GLÜCK

El iris salvaje

Al final del sufrimiento
me esperaba una puerta.

Escúchame bien: lo que llamas muerte
lo recuerdo.

Allá arriba, ruidos, ramas de un pino vacilante.
Y luego nada. El débil sol
temblando sobre la seca superficie.

Terrible sobrevivir
como conciencia,
sepultada en tierra oscura.

Luego todo se acaba: aquello que temías,
ser un alma y no poder hablar,
termina abruptamente. La tierra rígida
se inclina un poco, y lo que tomé por aves
se hunde como flechas en bajos arbustos.

Tú que no recuerdas
el paso de otro mundo, te digo
podría volver a hablar: lo que vuelve
del olvido vuelve
para encontrar una voz:

del centro de mi vida brotó
un fresco manantial, sombras azules
y profundas en celeste aguamarina.

[Traducción de Eduardo Chirinos]

GUSTAVO PÉREZ OCAMPO

Panteísmo

Se marcharon las últimas lluvias...

El corazón como un pez ahogado en su propia luz,
perdido en su propio laberinto, herido en su propia
pena,

alza sus deseos locos, i no sabe si en el cielo
o en el olvido están los últimos salmos errantes.

Se marcharon las últimas lluvias...

Los ojos se llenan de una lejana melancolía,
i las manos húmedas de las últimas rosas,
i el pecho quebrantado como un cementerio
donde está enterrada la soledad.

¡Ah, los vagabundos, los poetas i las alamedas
infinitas:

todo está poblado de ansiedad (terco rocío,
padrenuestros i polvorientos poemas).

Irse las últimas lluvias,
es como rezar una oración en un idioma que no se
comprende.

Como coger una fruta i quemarse las manos.
Como salir a la noche i de pronto olvidarse el
propio nombre.

Como haber amado cien años i ver las cenizas de
nuestras cartas
cayendo de los tejados.

Así han podido irse las últimas lluvias;
aguas gozosas, hechas de furias i suspiros,
aguas frágiles, remotas, almas derretidas, azules.
Aguas cándidas que jamás han deletreado los signos
del sueño i sus fantasmas.

Es una sensación de mar quemado, esto de ver
cómo se van las últimas lluvias...

El hombre cimbrando sus recuerdos,
alcanza la última gota de esta destrucción,
i se sumerge entre estaciones húmedas,
atestadas de gentes indiferentes.

El hombre es un loco que persigue al tiempo: lo detiene
i lo pierde, i como un niño se pone a llorar
al borde de su asombro.

Es lo que ocurre cuando se van las últimas lluvias.
El tiempo dispone sus caprichos. Amanece a la hora justa
del amanecer. Enciende el rubor de los jardines,
i se va antes del anochecer
para coger el último tren de la eternidad.

Es una sensación de bosque iluminado esto de ver
cómo se están yendo las últimas lluvias...

CZESŁAW MIŁOSZ

Estado poético

Como si en vez de ojos tuviese un catalejo inverso, el mundo se aleja, y todo, la gente, los árboles, las calles, se hace pequeño, pero nada de nada pierde su definición, espesándose.

Tuve antes momentos así durante la escritura de poemas, así que conozco la distancia, la contemplación desinteresada, asumir sobre sí un “yo” que es “no-yo”, pero ahora es así continuamente y me pregunto qué significa, acaso haya entrado en un permanente estado poético.

Cosas antes difíciles son fáciles ahora, pero no siento la necesidad apremiante de transmitir las por escrito.

13

Recién ahora estoy sano, y estuve enfermo, pues mi tiempo galopaba y me torturaba el temor por aquello que será.

En cada minuto el espectáculo del mundo me resulta de nuevo sorprendente, y tan cómico, que no puedo entender cómo pudo querer hacerle frente la literatura.

Sintiendo con el cuerpo, palpando cada minuto, domestico a la desgracia y no pido a Dios que quiera alejarla de mí, ¿por qué habría, pues, de hacerlo, si no la aleja de los demás?

Soñé que me encontraba en un angosto umbral
sobre la hondura en la que se ve moverse a grandes
peces marinos. Tenía miedo de caer, si me
asomaba a mirar.

Entonces me volteé, me sujeté con los dedos a la
aspereza de la pared de roca, y, lentamente,
moviéndome con el mar a la espalda, me trasladé a
un lugar seguro.

Era impaciente y me irritaba perder el tiempo en
tonterías, entre las que contaba la limpieza y la
cocina. Ahora pico con atención la cebolla,
exprimo limones, preparo distintas clases de salsas.

1977

[Traducción de Alhelí Málaga]

ISABEL SABOGAL

—Quisiera ser —decía una niña sin nombre
—Ser como cualquier niña, sentarme por las tardes
a zurcir mi calceta y esperar a la abuela.
El reloj va marcando las horas lentamente,
el gato ronronea y yo preparo un queque,
las nubes en el cielo sólo anuncian la lluvia,
que regará la huerta y el jardín de la casa.
Pero soy una niña que no tiene nombre,
por más que me los ponga, ninguno es verdadero,
mis manos débiles no sirven para queques ni calcetas,
mi mente vuela en sombras y no soporta las horas.
Y sé que, en esa nube que avanza por el cielo,
van luchando los ángeles con demonios raptos.

¡Cómo quisiera, Dios santo, ser una niña con nombre!
Y sentarme por las tardes a zurcir mi calceta...
Así al menos tendría de que hablar con las comadres,
y no me sentiría tan sola en medio de la gente...

Y CAES ECHA PÁJARO

Lo material en el poema

JOSÉ MARIA ARGUEDAS

KATATAY

Llaqtay puyus katatachkan
warmikunapa llaki puyu sonqonwan tupaykuspa.
¡Ama katataychu, llaki,
kunturpa sombranmi hamuykuchkan!
—Imapaqmi hamun chay sombra
aukikunapa sutinpichu
icha Jesus yawarninpa kamachisqanchu.
Manchakunin, taytallay.
—Ama katataychu;
manan yawarchu
manan auki wamanichu;
Intipa kanchariyninmi kuntur rapranpi hamuchkan.

TEMBLOR

17

Dicen que tiembla la sombra de mi pueblo;
está temblando porque ha tocado la triste sombra
del corazón
de las mujeres.
¡No tiembles, dolor, dolor!
¡La sombra de los cóndores se acerca!
—¿A qué viene la sombra?
¿Viene en nombre de las montañas sagradas
o a nombre de la sangre de Jesús?
—No tiembles; no estés temblando;
no es sangre; no son montañas;
es el resplandor del Sol que llega en las plumas de los
Cóndores.

ARTURO CORCUERA

**El grillo y su fábula
(Poética)**

El grillo ensaya
su ópera silvestre
en una sola cuerda

No desmaya

Poeta de aldea
pentagrama verde,
¡cuánto dieras, cigarra,
por conocerme!

BLANCA VARELA

Dama de blanco

el poema es mi cuerpo
esto la poesía
la carne fatigada
el sueño el sol
atravesando desiertos
los extremos del alma se tocan
y te recuerdo Dickinson
precioso suave fantasma
errando tiempo y distancia
en la boca del otro habitas
caes al aire eres el aire
que golpea con invisible sal
mi frente
los extremos del alma se tocan
se cierran se oye girar la tierra
ese ruido sin luz
arena ciega golpeándonos
así será ojos que fueron boca
que decía manos que se abren
y se cierran vacías
distante en tu ventana
ves al viento pasar
te ves pasar el rostro en llamas
póstuma estrella de verano
y caes hecha pájaro
hecha nieve en la fuente
en la tierra en el olvido
y vuelves con falso nombre de mujer
con tu ropa de invierno
con tu blanca ropa de
invierno
enlutado

CÉSAR VALLEJO

Los desgraciados

Ya va a venir el día; da
cuerda a tu brazo, búscate debajo
del colchón, vuelve a pararte
en tu cabeza, para andar derecho.
Ya va a venir el día, ponte el saco.

Ya va a venir el día; ten
fuerte en la mano a tu intestino grande, reflexiona,
antes de meditar, pues es horrible
cuando le cae a uno la desgracia
y se le cae a uno a fondo el diente.

Necesitas comer, pero, me digo,
no tengas pena, que no es de pobres
la pena, el sollozar junto a su tumba;
remiéndale, recuerda,
confía en tu hilo blanco, fuma, pasa lista
a tu cadena y guárdala detrás de tu retrato.
Ya va a venir el día, ponte el alma.
Ya va a venir el día; pasan,
han abierto en el hotel un ojo,
azotándolo, dándole con un espejo tuyo...
¿Tiemblas? Es el estado remoto de la frente
y la nación reciente del estómago.
Roncan aún... ¡Qué universo se lleva este
ronquido!
¡Cómo quedan tus poros, enjuiciándolo!
¡Con cuántos doses ¡ay! estás tan solo!
Ya va a venir el día, ponte el sueño.

Ya va a venir el día, repito
por el órgano oral de tu silencio
y urge tomar la izquierda con el hambre
y tomar la derecha con la sed; de todos modos,
abstente de ser pobre con los ricos,
atiza
tu frío, porque en él se integra mi calor, amada
víctima.

Ya va a venir el día, ponte el cuerpo.

Ya va a venir el día;
la mañana, la mar, el meteoro, van
en pos de tu cansancio, con banderas,
y, por tu orgullo clásico, las hienas
cuentan sus pasos al compás del asno,
la panadera piensa en ti,
el carnicero piensa en ti, palpando
el hacha en que están presos
el acero y el hierro y el metal; jamás olvides
que durante la misa no hay amigos.
Ya va a venir el día, ponte el sol.

21

Ya viene el día; dobla
el aliento, triplica
tu bondad rencorosa
y da codos al miedo, nexo y énfasis,
pues tú, como se observa en tu entrepierna y siendo
el malo ¡ay! inmortal,
has soñado esta noche que vivías
de nada y morías de todo...

MIGUEL GIL CASTRO

Confesión

Si perdiéramos el último lápiz
¿cuál de los dos

ofrecería primero su saliva?

Estos cuerpos llenos de comezón,
tropiezos y moretones

aquí, allá

—mira, me hice una quemadura

calentando tus fideos—,

saben agradecer la compañía, ¿verdad?

Lleno de garabatos papeles grises,
mírame.

Posa esa sonrisita

aquí, allá.

Para que sueñe tus manos tachando versos,
escribiendo un nombre,

¿mi nombre?:

no digas que tu fe

mengua cada día.

VILLANUEVA LORENZO

Macho

En mis días de serpiente
aprendí a compartir
a mi perro chusco
con su perra madre
y así nacieron perros populares.
Este se quedó conmigo.
De joven peleó a muerte
con un torpe pitbull.
Y me movía la cola
cuando estaba triste.
Tuve una puerca gata hembra
que me cambiaba por los machos
en mi calamina.
Tuve amarillos patos,
los maté por accidente
por darles de beber agua con lejía.
También un chanco desde bebe
y no sufrí al oírlo chillar
que no lo vendiéramos por comida.
Macho no valió nada,
me traía desperdicios
del mercado.
Famoso en el asentamiento.
Ya en su vejez, un estorbo.
Le llovían piedras.
Ni siquiera veía que lo quería.
No supe si murió
ni como desapareció.
Solo supe que no era mío.

GIOVANNA TORRES

Flores secas

No tengo nada que esconder.
En estas hojas de papel
he dejado todo:
las sonrisas vistas,
recibidas,
atesoradas,
los silencios
que adorné con estrellas,
paucos cantores,
orquídeas secas.
Hasta los escombros
ocupan un lugar adecuado.

Como un mantra me repito:
«un día de sol no hace el verano».
Así las emociones son lo que son
así no tengo que fingir que lamento
algún verso o algún beso
o haber salido corriendo.

No es cierto.

Un día desperté
rodeada de luces y no era verano,
otro día
navegando en un río rojo
a la espera de los cuarenta grados
pero todo estaba nublado.

Entonces imaginé
que estas hojas de lupuna eran de papel
que no tenía nada que esconder.

EL LENGUAJE ES ABISMO

Textos varios

RUTH VEGA PUÑAL

Romance de chiwaco

Canto
Si salto
¿Salto?
Si canto
Me tiro un salto
Piquito amarillo
De tu boquita robando
Capulicito chupando
Morenita tú
Morenito yo
Juntitos los dos
Dos patitas
Por eso te quiero

RUTH VEGA PUÑAL

Máximas

Se descosen las costuras de su falda
Le revientan las cicatrices de su vientre
Aún sigue pariendo sus últimas pupilas
Críos en caída libre matriz en resistencia
imantada a su aorta
Un diluvio rojo se desata en la boca de la madre grande
Y como florece aun qantu panti chachacomo
Fluye la fibra triturando la piedra
Tiende un cielo verde
Verde cielo que calza los pies tiernos
Bebe nubes si nos arde la garganta
Mastica soles si nos rechinan los dientes
Todito para tendernos verde cielo
chulla chullala wayrata atipaspa pawan
(sola sólita corre ganándole al viento)
Mana payta atipankachu pipas
(Nadie va a vencerla a ella)
Paipi mana pipas atipawasunchu
(en ella nadie nos vencerá)

RUTH VEGA PUÑAL

Anunciación

Dejé de sacrificar pétalos en tu nombre
perdí el miedo a tu olor en descomposición
aunque rechino aún los dientes
aunque se me nubla la mirada
solo yo muerdo los labios
solo yo engullo el llanto
me pierdo en el infinito de la memoria
y no logro encontrar tus dientes
y dicen que sonreías más bonito
sí más bonito que las jaulas que dejan ir a los pájaros

RUTH VEGA PUÑAL

Llaga

Hay una llaga abierta en mi ombligo
y no cesa este llanto amargo de mis pechos
¿Hasta cuándo no terminara de parirse al sol?
mastiqué una estrella concebida en su luz
pero era piedra y nada más
lo sé por este río bajo mi lengua
y nadie puede decir que no es así
basta mirar a los peces boca arriba en él
y a todos estos rodando a la fosa común
reventó el epicentro y procreo un abismo negro
y allí errante y en silencio soy
aquí gime la fibra que resta en mi rostro
ven a escarbar un poco de carne
ven a triturar mis vértebras
quién sabe y aún encuentras un poco de alma. 29

SHARON RODRÍGUEZ

EL LENGUAJE NO TE ERIGIRÁ

no te salvará más como una figura.

Será una lengua que recorra tu cuello
envuelva tu escultura

y sea tu misterio.

El lenguaje no recreará oídos en el sueño
facciones construyen ajenos ojos en reflejo.

El lenguaje no te abrigará con su piel
no esgrimirá la llave

en piezas

en nombres.

El lenguaje no te encontrará
en la fragancia.

El lenguaje no pierde la calma
no pervive sin ti

no eleva tu peso en el juego.

El lenguaje es abismo

huracán

es tiniebla enrojecida

siseos en madrugada

estallan y más voces gobiernan.

El lenguaje es la mirada en la puerta

se cimienta en la pérdida

con la escultura hambrienta

que hace de ti

un haz de culpa entre los ojos

un nicho para tus huesos

esencia de polvo

y postergación.

El lenguaje replica el movimiento

de un eco forjado y ancestral

precipicio que tiñe los campos.

SHARON RODRÍGUEZ

DE OTROS ES EL TIEMPO

de mí el espacio
el escape
hacia la dictadura del silencio
de las cuerdas altas como barrotes.
De otros emergen los escenarios
las calles abanicos
los cinceles para emular el mundo
y en mí queda sólo el tumulto de ojos cipreses
en la mención de un error.
Comento sobre un oído inflamado
lanzo la conversación como
pétalos al ruido.
No sé reconocer
emerger desde lo trascendente
bisbiseo palabras
adecúo tonalidades
trago saliva y empujo la voz
para que el oído no se espante.

ALHELÍ MÁLAGA

Rolando

eres el recuerdo de un recuerdo
de una imagen de una noche clara
de unas nubes blandas y cremosas
y una lluvia cursi sin paraguas.

no sabías nada, no conocías ni
mi nombre. solo te gustó verme
llorar con una peli de fantasmas.

oh, tener quince años
y descubrir que existo en la mirada ajena.

prender la laptop dos décadas después,
a medianoche. ícono verde, estás vivo.

por tanto el mundo
puede existir también.

ALHELÍ MÁLAGA

viaje nocturno por el mar

el cielo estrellado sobre mí,
y dentro mío...
¿nada?

de espaldas sobre la barca
estrecha, su madera se abraza
a mi cuerpo. memoria del
bosque y la lluvia suave,
de musgos y pájaros que cantan.

dormir mil noches, despertar
fantasma. palpar a ciegas las
paredes de la cueva, recordar.

¿nacer de nuevo? ¿para qué,
por qué? besar los retazos
de la carne apasionada,
despedirse de lo que fue,
de lo que pudo ser.

sobre la tierra extensa
el sol de nuevo se levanta.
sus ejércitos de carbón
pelean, se enamoran,
y a veces sueñan.

materia siempre herida.
puede que un día regrese
a ti. hoy descanso
en los mares australes,
en el silencio altivo,
bajo la luna clara.

ALHELÍ MÁLAGA

CIERRO LOS OJOS Y ENTONCES

Teresa baila en los sótanos entre sábanas heladas

nadie le quita a sus hijos

sus hijos

no lloran

no se pelean con ella

no crecen

no aprenden a tener miedo a los extraños

no aprenden a vivir con desprecio

Teresa combina dulces

y les canta

en una lengua angelical

una lengua inventada

34

Teresa sueña con escaleras

no necesita probar nada

nadie la busca

nadie nada

Teresa sopla y en ese viento florecen beterragas

sus raíces se extienden la abrazan atraviesan sus arterias

se confunden con su plasma y mitocondrias

en el campo de refugiados Teresa es el pozo del
que se bebe agua

un pozo limpio sin veneno

en las noches frescas de verano lobos y ciervos

se le acercan

y cuando uno come al otro

es como si no doliera

Sobre las participantes

RUTH VEGA PUÑAL

Cusco, 1971

Agrónoma de profesión, de madre quechua y padre aymara. Dice: “Mi única posesión son las palabras sueltas que van en hojas también sueltas las que comparto en redes sociales desde el 2012, e intermitentemente desde el 2015 en las ediciones del Festival de Poesía Enero en la Palabra, el 2024 I Encuentro Internacional Alto Poesía. Aquí sigo, a veces quechua, a veces castellana”.

SHARON RODRÍGUEZ

Cusco, 1991

Es arquitecta por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco y poeta peruana. Ha participado en el Encuentro Internacional Poesía en Llamas (2020) y en el IX Festival de Poesía de Lima. Es autora de *Iridis* (Icata, 2021) y *Diálogo de los símiles desiertos* (Alastor, 2024).

ALHELÍ MÁLAGA

Lima, 1988

Es socióloga de formación, aunque en años recientes ha dedicado más tiempo a la traducción literaria. Poemas suyos fueron incluidos en los conjuntos *Paradero desierto. Vol. I* (2022) y *Paradero desierto. Segunda llamada* (2024). En el 2022 publicó *Érase un espejo*, su primer poemario independiente. Está trabajando en su primera novela.

LECTURA ABIERTA 04

COMPARTIENDO POESÍA PROPIA Y AJENA
8 DE ENERO DEL 2026

www.paraderodesierto.com

© DE LOS AUTORES